Escrito por Víctor Moreno
Martes, 31 de Marzo de 2015 07:00

En este primer artículo de "Páginas de nuestra historia" trataremos de explicar los orígenes de la Juventud Comunista en nuestro país. En los próximos números del Tinta Roja abordaremos el siguiente periodo.

.....

La I Guerra Mundial y la Revolución de Octubre (1917) vendrían a marcar los hitos más importantes que iniciarían la organización del movimiento comunista a nivel internacional. Corría el mes de marzo de 1919 cuando, en plena guerra civil rusa, se celebraba en Moscú **el I Congreso de la Internacional Comunista**
(IC) o Tercera Internacional con presencia de delegados de más de 30 países.

En España, aparentemente neutral y a miles de kilómetros de estos sucesos, el movimiento obrero no había estado ocioso. Durante estos años se llevaron a cabo enormes movilizaciones, huelgas y jornadas de lucha capitaneadas fundamentalmente por **la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) y la Unión General de Trabajadores (UGT)**
. Es decir, también aquí se vivía un caldo de cultivo de cierta magnitud que sumado a los acontecimientos internacionales, propició y aceleró ciertos debates dentro del que hasta entonces había sido el único partido de tendencia obrera:
el Partido Socialista Obrero Español (PSOE).

El PSOE venía arrastrando desde 1919 tensos debates internos en torno a la adhesión a la Internacional Comunista. Pese a que se estaba organizando un congreso extraordinario, ciertos sectores de las juventudes socialistas decidieron dar un paso al frente y **crearon el Partido Comunista Español en el año 1920.**
Poco después, en 1921, los debates en el congreso del PSOE se cerraron muy ajustados en contra de las tesis "terceristas" (a favor de la Tercera Internacional), siendo finalmente derrotadas por algo más de 2000 votos, provocando
una nueva ruptura y naciendo así el Partido Comunista Obrero Español (PCOE).

A finales de ese mismo año ambas siglas **se unificaron y nació el Partido Comunista de España.** Exactamente igual ocurrió con las organizaciones juveniles, fusionándose y dando paso al nacimiento de la Unión de Juventudes Comunistas de España. Desde este momento, el distanciamiento entre el oportunismo del

PSOE y el movimiento revolucionario se hizo evidente.

Pese al gran avance que suponía para el movimiento comunista español, fueron años tremendamente complicados. Los primeros pasos de la juventud comunista, indisolublemente unidos al del Partido Comunista, se caracterizaron por **un desarrollo organizativo escaso, apenas concentrado en ciertos núcleos industriales, fundamentalmente en Vizcaya**, donde se llegaron a producir importantes huelgas obreras pero donde las organizaciones de la juventud apenas alcanzaban los centenares o escasos miles de militantes. Según los datos más optimistas, durante la década de los años 20 el PCE y la UJCE no superarían los 5000 militantes.

Esto era producto de diferentes elementos que en buena medida se repetirían años después durante la II República. Entre éstas causas, una de las principales era la **división del movimiento obrero en diferentes sectores** (comunistas, anarquistas, socialistas y católicos). Tampoco se puede dejar de mencionar ciertas corrientes sectarias e izquierdistas que en aquel período dominaban dentro del PCE. Además, de 1923 a 1930 la historia de España estaría gravemente marcada por **la dictadura militar de Miguel Primo de Rivera**, que aplastaría con cárcel y plomo al movimiento obrero, llegando al punto que, tras numerosos golpes represivos, el PCE quedó en la más absoluta clandestinidad camuflando su dirección en un equipo de fútbol: el Oriente FC.

Fueron los jóvenes comunistas quienes, pese a los numerosos errores y problemas, con más firmeza y dinamismo defendieron la bandera roja. Auspiciados por el cambio en España con el advenimiento de la II República, proceso criticado en un primer momento por el PCE, sumado al giro estratégico que se iba fraguando en la IC, **lograron desterrar las posiciones más sectarias y apartar a la dirección de Bullejos en 1932**, pasando a ocupar la dirección del PCE José Díaz Ramos. De esta forma, se asumió la caracterización de la República como la revolución democrático-burguesa pendiente en nuestro país por aquel entonces.

Con la II República se abrió en España un período de la historia excepcional para el avance de las posiciones revolucionarias y, como diría Enrique Líster, serviría como una auténtica escuela de guerra. Ciertamente, no sería hasta la guerra cuando el PCE y la JSU se convertirían en organizaciones de primer orden, pero ya en los primeros años de la República se comenzó a vislumbrar el crecimiento y avance comunista. A modo de ejemplo, **en las elecciones de 1933 el PCE lograría su primer diputado.**

Sería imposible hablar en estas escasas líneas el desarrollo de las organizaciones del Partido y Juventud comunista durante la II República. Pero de entre todos los hechos, uno de los de mayor trascendencia para el futuro sería l**a creciente preocupación por el ascenso del fascismo** que desde 1934 venía detectando la IC, preocupación que culminaría con el giro estratégico en 1935 de la apuesta de los Frentes Populares. Ya en los albores de **la Revolución de Octubre de 1934** la IC aconsejaba al PCE su participación en el seno de las Alianzas Obreras (impulsadas un tiempo antes por el PSOE). Tras los sucesos de Asturias del 34 y la activa participación de los comunistas, el PCE continuó con su línea ascendente, especialmente con las campañas de amnistía.

El PCE también tomaría sus propias medidas para garantizar su seguridad y la del movimiento obrero. Modesto y Líster crearían en 1933 **las Milicias Antifascistas de Obreros y Campesinos (MAOC),** nutridas fundamentalmente por jóvenes comunistas. Estos grupos de autodefensa contra los pistoleros fascistas, y nacidos también como germen del ejército del proletariado, no tuvieron un elevado desarrollo exceptuando Madrid, pero supuso una página de gran valor para la experiencia del partido y su juventud, fruto de la cual, al inicio de la guerra, se pudieron plantear propuestas como las del **Quinto Regimiento.**

En todo este contexto nacional e internacional se fueron dando debates de gran importancia entre las diferentes fuerzas, los cuales acabaron forjando la alianza electoral de febrero de 1936, el Frente Popular, y **pusieron los cimientos de la futura unidad entre las Juventudes Comunistas y las Juventudes Socialistas** . Pero también por el bando de la reacción se dieron movimientos, iniciándose así los preparativos de la futura sublevación militar del 18 de Julio.

En el próximo número de Tinta Roja continuaremos el especial "Páginas de nuestra Historia" hablando del siguiente periodo.

Descarga el Tinta Roja nº 27

- Castellano.
- Catalán.
- Euskera.
- Galego.

Editorial

- Página 3: Las tres opciones políticas de la juventud

Movimiento Estudiantil

- Página 4: La Educación Socialista
- Página 5: A partir del próximo curso, más LOMCE
- Página 5: 3+2: ¡Quedas expulsado de la universidad!
- Página 6: La APE en Valencia avanza imparable
- Página 6: Una huelga impulsada desde la base

Movimiento Obrero y Sindical

- Página 7: El Partido Comunista llena el Cine Palafox con un mitin obrero
- Página 7: Madrid Río y Coca-Cola, la lucha es una sola
- Página 8: ¿Cuál es la utilidad de la nómina?
- Página 8: Contratos formativos son prácticas para todos
- Página 9: Nuestra propuesta sindical a lo largo de los 30 años de historia

Otros frentes

- Página 10: Ley de In-Seguridad Ciudadana, más represión por protestar
- Página 10: Qué hay detrás del miedo al integrismo islámico

Internacional

- Página 11: Organizar a los jóvenes españoles en el extranjero
- Página 11: Misión de Solidaridad con la Venezuela Bolivariana
- Página 11: ¡Los Cinco ya están libres!

Historia

- Página 12: Los orígenes de la Juventud Comunista (1921-1936)

Formación

- Página 13: Los comunistas, las elecciones y el parlamento

Partido

- Página 14: El PCPE ante las próximas elecciones

Cultura y ocio

- Página 15: La ideología de Los Simpsons, 25 años después
- Página 15: "A este lado de la crisis" de Habeas Corpus, "El estudiante rojo" de Agustín Millares y "Germinal" de Claude Berri

Contraportada

- Página 16: La Juventud Comunista hacemos de la música un arma más de combate